

La opinión pública y los medios de comunicación como determinantes de la confianza política ciudadana

José Fernando Treviño Martínez¹

Carlos Enrique Ahuactzin Martínez²

Resumen

La confianza en las instituciones públicas juega un papel trascendental en los ciudadanos dentro de los sistemas políticos democráticos. El contar con una mayor confianza ciudadana permite a estos una mejor interacción y mayor convicción de que las instituciones y actores políticos están llevando a cabo acciones en pro del beneficio de los ciudadanos. El presente trabajo se basa en una encuesta llevada a cabo en el primer semestre de 2018 en la cual se analizan variables de tipo sociodemográfico, político y de medios de comunicación y la interacción que éstas tienen en la confianza política ciudadana. De acuerdo a los resultados obtenidos se ve que factores tales como la información en los medios de comunicación, el interés político y ciertos aspectos sociodemográficos inciden en el nivel de confianza ciudadana hacia las instituciones públicas en México.

Palabras clave

Confianza política, instituciones públicas, características sociodemográficas, medios de comunicación, características políticas.

Abstract

Trust in public institutions plays a transcendental role for citizens within democratic political systems. Having greater citizen trust allows them a better interaction and greater conviction that institutions and political actors are carrying out actions for the benefit of citizens. The present work is based on a survey carried out in the first semester of 2018 in which variables

¹ Estudiante de Doctorado en Ciencias de Gobierno y Política en el Instituto de Ciencias de Gobierno y Desarrollo Estratégico. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. fernando.trevino@correo.buap.mx

² Doctor en Letras por la Universidad Nacional Autónoma de México. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. carlos.ahua@correo.buap.mx

of a sociodemographic, political and media type and the interaction that these have on citizen political trust are analyzed. According to the results obtained, it is seen that factors such as information in the media, political interest and certain sociodemographic aspects affect the level of citizen trust towards public institutions in Mexico.

Key Words

Political trust, public institutions, sociodemographic characteristics, media, political characteristics.

Introducción

Para que un país pueda contar con un sistema democrático bien establecido, es necesario que sus instituciones sólidas, mediante las cuales los ciudadanos, puedan sentirse representados. Se considera que para tener un adecuado funcionamiento del sistema democrático se debe un compromiso social y político ciudadano. Un momento importante dentro del sistema político mexicano se dio a partir del término de la Revolución Mexicana, especialmente con el establecimiento del Partido Nacional Revolucionario (PNR)³.

Dentro del contexto democrático mexicano, se ha contado con numerosos cambios; desde la presencia de un Partido Hegemónico que operaba desde una postura totalitaria, hasta llegar a un sistema de partidos los cuales a través de la alternancia electoral han gobernado en diferentes momentos de la historia. Y es durante este tiempo que las instituciones públicas han ido presentando mayor importancia. Es a partir de este momento que un tema esencial dentro de los sistemas democráticos corresponde a la confianza política ciudadana y como ésta se ve influenciada por diversos agentes externos e internos, los cuales van desde las características sociodemográficas de los ciudadanos, medios de comunicación, entre otras, las cuales fungen como determinantes en una mayor o menor confianza ciudadana.

Para que un sistema democrático pueda considerarse sólido es necesario contar con instituciones públicas y un régimen de gobierno estable, el cual permita contar con procesos

³ Ahora Partido Revolucionario Institucional (PRI)

electorales en donde la opinión y la participación ciudadana sean respetadas (Muñiz, Echeverría, Rodríguez y Díaz, 2018). De acuerdo con Brussino y Acuña (2015) la confianza política ciudadana se compone de diversos aspectos tales como las sensaciones personales, la situación económica y la percepción política y social, esto aunado a las características sociales de los ciudadanos, así mismo la confianza política se presenta como un indicador central dentro de los sistemas de gobierno democráticos.

De acuerdo con Bretón (1998), en América Latina se presenta un escenario complejo en la relación entre la democracia y el sistema político, debido principalmente a la falta de confianza que la ciudadanía tiene hacia sus instituciones públicas y sus actores políticos, lo cual concuerda con lo presentado por Rivera (2019) quien establece que desde finales del Siglo XX se ha presentado una baja sostenida en los niveles de apoyo a las instituciones democráticas, tales como los Partidos Políticos, el Presidente de la República y el Congreso.

Actualmente los ciudadanos tienen a su alcance múltiples fuentes de información. Es a partir de las elecciones del 2000, donde se presenta una mayor apertura en los medios de comunicación y en donde se empieza a presentar una mayor libertad de opinión. Ante ello Reyes (2007) plantea que los medios de comunicación han tenido influencia en la forma de hacer y percibir la política, ya que generan una relación en la manera que se da el proceso de difusión de información entre las instituciones públicas y los políticos hacia la ciudadanía.

Dentro de las sociedades con regímenes democráticos el contar con personas informadas de temas políticos y sociales, es una característica importante a la hora de establecer sus opiniones, ya que les permitirá realizar de mejor manera sus acciones en beneficio suyo, así como de la sociedad. Dentro de un sistema democrático ideal esta situación debería presentarse continuamente, aunque en muchos países esta esto no se cumple, haciendo que muchos de los ciudadanos demuestren poco interés y se encuentre poco involucrado en los aspectos políticos y sociales (Perloff, 2014)

Así mismo y ante la alternancia en el poder, se empieza a presentar en la ciudadanía una percepción que su opinión, a través del ejercicio del voto, empieza a tener importancia y

es donde el tema de confianza en las instituciones y actores políticos toma importancia. Actualmente en México se presenta una crisis de legitimación en las instituciones públicas (Farrera, 2011), la cual ha ido generando una mayor desconfianza ciudadana. La Encuesta Nacional de Cultura Política (2012) y el Informe País (2015) presentaron resultados importantes en relación a la confianza ciudadana, en ambos casos se pudo observar un alto nivel de desconfianza hacia las instituciones públicas.

De acuerdo con Samoano (2007) la confianza política puede explicarse desde una perspectiva económica, en donde los ciudadanos que han experimentado una mejora en sus ingresos y por ende un mejor nivel económico, presentan una tendencia a confiar más en el gobierno. La forma de pensar y actuar de los ciudadanos hacia las instituciones públicas está determinada por diversas razones, tales como las vivencias y acciones ciudadanas (Mariñez, 2010), las características de las relaciones personales de los ciudadanos basados en sus conocimientos y experiencias (Montero, Zmerli, & Newton, 2008).

Dentro del valor agregado que tiene el presente trabajo es que se establece un análisis cuantitativo de ocho variables que se relacionan con la confianza ciudadana hacia las instituciones públicas, las cuales se analizan desde una manera descriptiva, pero donde radica la importancia del trabajo es en su incidencia en la confianza primero desde una relación 1 a 1 (correlacional) y profundizando en un análisis de regresión en donde se agrupan las ocho variables y su interrelación con la confianza, ya que como la literatura especializada lo establece (Newton, 1999; Norris, 2002; Rivera, 2019) para que un ciudadano confíe o desconfíe son diversas las características, acontecimientos y experiencias que se deben presentar y que además varían de diferente manera en cada ciudadano.

El presente trabajo de investigación se conforma de una parte teórica donde se analiza la literatura especializada del tema relacionado a la confianza política ciudadana y los diferentes factores que inciden en ella. Posteriormente se lleva a cabo el desarrollo metodológico en el cual establecen las herramientas y metodologías que se llevarán a cabo y posteriormente se presentan los resultados y las conclusiones en donde se analiza la

interrelación entre las variables de estudio y como estas inciden en la confianza de los ciudadanos hacia las instituciones públicas.

Confianza política dentro de los sistemas democráticos

Para poder hablar de confianza en las instituciones públicas es necesario entender que esta se encuentra inmiscuida dentro de los sistemas de gobierno democráticos, en donde los ciudadanos representan un sector muy importante en la sociedad. En las sociedades modernas la libertad de opinión y los derechos ciudadanos son principios básicos de convivencia en donde el papel que juega el sistema de gobierno es trascendental para ello. Montero, Zmerli y Newton (2008) establecen que, en países con sistemas de gobierno democráticos, el principio de la libertad de expresión y el derecho a votar de manera libre y soberana es trascendental para cumplir con la voluntad ciudadana en la elección de gobernantes y representantes, situación que se encuentra vinculada con la confianza política e institucional.

De acuerdo con Rivera (2019) la crisis de confianza que afecta a los sistemas democráticos subyace la idea que la confianza en las instituciones políticas constituye una importante aproximación del juicio que tienen los ciudadanos de su contexto político afecta a las instituciones políticas. Es por ello que la confianza social e institucional se presentan como elementos indispensables para el adecuado funcionamiento de los sistemas democráticos.

Para el caso de México, se ha intentado presentar a nuestro sistema político como democrático, situación que por más de 70 años no se llevó a la práctica, ya que se tuvo un control absoluto de los tres poderes por parte del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Samoano (2007) plantea que, a partir de los resultados de la elección federal del año 2000, se presentó un punto de inflexión ya que por primera vez un partido opositor llegaba a la presidencia de México. Ante esta situación se contó por primera vez con un gobierno donde el ejecutivo no tenía el control total de las decisiones del país y por lo tanto se tendrían que generar acuerdos entre los diferentes actores e instancias políticas

Actualmente se presenta un distanciamiento entre políticos y ciudadanos, el cual ha generado una falta de representación e insatisfacción generada por el estado actual de las democracias, tanto consolidadas como en vía de consolidación (Tahar, 2012). Tanto a nivel ciudadano como institucional se pueden presentar diversas formas de percibir a la democracia; por un lado, como un sistema político en la acción de elegir a los gobernantes y, por otro lado, como una forma de gobierno basada en el respeto a los derechos humanos y a la participación ciudadana en la toma de decisiones públicas (Touraine, 1995). Este planteamiento es importante porque abarca más allá de la toma de decisiones relacionadas con lo referente a lo político y hace incluyente la importancia de la sociedad como miembro fundamental del sistema democrático.

Ante las posturas presentadas, para que un sistema democrático tenga una real validez, es necesario que se presente una libertad de opinión en donde coexista una verdadera comunión entre gobierno y sociedad. Es importante plantear que cada ciudadano distingue a la democracia de distintas maneras, al respecto Taguenca y Lugo (2011) definen al Gobierno y al sistema democrático de diferente forma, presentando comportamientos distintos, con problemas y acciones políticas específicas, además que cada vez son más los ciudadanos que no están convencidos de pertenecer a alguna línea o ideología política en particular. Tejera (2017) establece que este tipo de situaciones repercuten en que el nivel de satisfacción con el sistema de gobierno y la democracia vayan a la baja evidenciando sus problemas y limitaciones para resolver problemas sociales, se amplía el acuerdo de que se requiere que el ejercicio democrático se extienda a otros ámbitos de la sociedad.

Confianza Institucional

Con base en lo presentado por los textos de la literatura especializada es importante mencionar que existen diversas variables o factores que se relacionan con la confianza en las instituciones públicas (Newton, 1999; Norris, 2002). De acuerdo con Luna y Velasco (2005) la confianza se puede presentar como una perspectiva favorable sobre la forma de actuar de las personas en su entorno social, es por ello que la confianza se establece como un bien necesario en las relaciones humanas, mismo que se traslapa a cuestiones de diferente índole

como en el aspecto político e institucional. Mariñez (2012) establece que la confianza se puede presentar como la expectativa que tienen entre individuos de acuerdo al grado de información o conocimiento lo cual permita establecer un vínculo de asociación a través de la confianza. Ante ello Montero, Zmerli y Newton (2008) señalan que la confianza se puede percibir como la respuesta directa que se encuentra asociada a un clima de confianza social que permite a los ciudadanos cooperar entre sí, construir una identidad común y perseguir objetivos comunes.

Es a partir de ello donde radica la importancia de conocer el papel que juega la confianza pública, la cual se basa en un principio de libertad de elección y acción que puede abonar a un mejor funcionamiento individual y colectivo de los ciudadanos (Durand, 2006). Así mismo, la confianza es necesaria para contar con un equilibrio social, en la medida en que una persona se siente segura de sí misma, su nivel de confianza aumentará y la probabilidad de establecer un vínculo de confianza con el otro se incrementará igualmente. Es por ello que se puede afirmar que la confianza surge como la expectativa que tiene un individuo de que la promesa de otro individuo pueda ser confiable teniendo en cuenta del grado de conocimiento o de información que tienen las personas sobre otros (Mariñez, 2012).

A nivel social, la confianza en las instituciones cumple un rol fundamental, ya que condiciona la confianza social de los ciudadanos cuando las instituciones propician un marco de legalidad, políticas de equidad social y justicia los individuos se sienten seguros en sus intercambios con los demás (Beramendi, Delfino, & Zubieta, 2016). A partir de la conceptualización y establecimiento de la confianza es que podemos abordar la importancia que este concepto tiene a nivel de las instituciones públicas.

Dentro de las sociedades democráticas la confianza política juega un papel esencial, ya que condiciona el actuar ciudadano a través de Leyes (Constitución) y un marco legal que permite la interacción y el respecto ciudadano (Beramendi, Delfino y Zubieta, 2016). Con base en esta aseveración Newton (1999) establece que la confianza política tiene una vinculación estrecha con las fuentes de comunicación, los cuales juegan un papel trascendental a la hora de presentar la información a los ciudadanos. A nivel internacional en

los sistemas de gobierno democráticos se ha venido planteando que existe una mayor transparencia política y social, la cual de acuerdo a los datos presentados ha señalado que la corrupción no haya aumentado, la que ha aumentado ha sido la publicidad de la corrupción, la percepción de la corrupción y el impacto de dicha percepción en la confianza política (Castells, 2009). Es por ello que para el caso mexicano se presentan desafíos tales como la corrupción, el crimen organizado y abuso en derechos humanos lo cual genera una enorme desconfianza institucional que se refleja en la poca legitimidad del régimen.

Otro aspecto importante a tener en cuenta es el papel que juegan las características sociodemográficas de los ciudadanos, en donde variables como la edad, sexo, nivel de estudio, el nivel socioeconómico son características que pueden incidir en el nivel de confianza institucional. De acuerdo con Arias, Portillo y Ramírez (2010) la confianza en las instituciones públicas no depende exclusivamente del desempeño que tengan, sino de situaciones de socialización y características propias de las personas, mismas que de acuerdo a sus rasgos culturales y sociales varían entre cada individuo, lo cual repercute en su forma de pensar y actuar.

Un factor que hay que tomar en cuenta y que podemos ver como significativo a la hora de estudiar la relación que tiene el nivel de confianza hacia las instituciones públicas, es el del nivel económico de los ciudadanos. Es importante recalcar que la mayoría de los estudios establecen que la percepción económica es un factor esencial es la perspectiva individual de los ciudadanos de acuerdo al poder adquisitivo que tengan, es decir el contar con un mayor o menor nivel económico puede ser un factor esencial para decantarse por una mayor o menor confianza ciudadana (Chanley, Rudolph y Rahn, 2000), y por lo tanto contar con una mejor percepción del gobierno.

Es importante entender que para cada sistema de gobierno los factores inciden en menor o mayor medida y es por ello que resulta importante profundizar en la literatura especializada para poder seleccionar las variables que serán tomadas en cuenta para establecer la incidencia que estas pueden tener en los niveles de confianza ciudadana. Aunado a esto es importante establecer como serán operacionalizadas para que sean analizadas de la

mejor manera posible a través de los métodos estadísticos que permitan obtener los resultados con la mayor exactitud posible, para poder contestar las preguntas de investigación e hipótesis planteadas.

Método

Derivado de la revisión de la literatura y diversas encuestas internacionales, se puede observar que especialmente en países con sistemas democráticos en desarrollo, existe un mayor nivel de desconfianza política que en los países con sistemas democráticos consolidados situación que repercute en el nivel de aprobación ciudadana hacia sus gobernantes. El caso mexicano es una muestra del nivel de desconfianza ciudadana hacia sus instituciones públicas, ya que la mayoría de ellas presentan niveles muy bajos de aprobación, en donde la Presidencia de la República, los Partidos Políticos y el Congreso de la Unión presentan los niveles más bajo de insatisfacción (ENCUP, 2012; INE, 2015).

El objetivo del presente trabajo de investigación radica en establecer un análisis cuantitativo, el cual permita dar una explicación de las variables que influyen en la confianza política ciudadana. Para la selección de las variables estas se retomaron a partir de lo presentado por diversos autores estudiosos del tema de la confianza política, las cuales son consumo de medios de comunicación (Muñiz, Echeverría, Rodríguez, 2018), características sociodemográficas (Moreno, 2010, Arias, Portillo y Ramírez, 2010), así como el interés en temas políticos (Norris, 2002). Es por ello que derivado de la revisión de la literatura se establece la siguiente pregunta de investigación **¿Son las características socio demográficas, los factores políticos y el consumo de medios de comunicación los determinantes en la confianza política ciudadana?**

A partir de ésta pregunta se establece dos diferentes análisis primeramente a nivel descriptivo estableciendo a nivel de medias y desviación estándar la medición de las variables y posteriormente se lleva a cabo una correlación de las variables independientes y si estas son significativas a la hora de analizar la confianza ciudadana. A continuación, se presentan las variables que se tomaron en cuenta para el análisis del presente trabajo.

Y= Confianza política	Variable Dependiente
X1= Intención de voto	Variable política
X2 =Interés político	Variable política
X3= Consumo de medios	Variable mediática
X4= Atención política	Variable mediática
X5= Nivel de ingresos	Variable económica
X6= Edad	Variable de control
X7= Género	Variable de control
X8= Educación	Variable de control

Se llevó a cabo una encuesta nacional de manera electrónica la cual permitió conocer la relación que tienen diferentes aspectos ciudadanos tales como el consumo de medios de comunicación, las características sociodemográficas, la intención de voto, el interés en temas político-electorales y la confianza ciudadana hacia las instituciones públicas; cabe mencionar que la recogida de datos se llevó a cabo en el primer semestre de 2018.

Como universo se tomó a la lista de inscritos en el Padrón Electoral del Instituto Nacional Electoral de inicios de ese mismo año, la cual constaba en ese momento de 90,027,263 personas. Una vez que se tuvo la población total de estudio se hizo el cálculo para obtener la muestra en la cual se estableció un nivel de confianza del 99% y un margen de error del 3%, arrojando una N=1819 encuestas.

Aunque la encuesta recopiló resultados de todos los estados del país, la muestra no fue proporcional por el número de habitantes por estado, ya que, por la forma en que se llevó a cabo no se pudo controlar el nivel de representatividad; esto debido a que las encuestas se llevaron a cabo de manera electrónica y aleatoria, a través de un cuestionario online, estableciéndose como una encuesta analítica no representativa.

En los últimos años se ha reflejado un aumento en el uso de las encuestas a través de internet, esto debido a características específicas, tales como la rapidez en la obtención de

información, los bajos costos que representan, así como una mejora en la respuesta en temas sensibles y/o polémicos, que permite a las personas contestar con mayor veracidad, generando una mejora en las respuestas al cuestionario (Díaz de Rada, 2011). La encuesta se estableció con base en un diseño explicativo, la cual, aunque no contó con una muestra representativa nacional, lo que pretendió fue buscar asociaciones entre las variables de estudio establecidas, intentando establecer un diseño experimental, el cual pudiera contar con un análisis y control estadísticos.

Análisis de resultados

Para el análisis de resultados es importante tener en cuenta ciertos factores en la obtención de las encuestas. Con respecto a la variable de género esta se estableció de manera aleatoria, por lo que se tuvo una frecuencia de respuesta por parte de hombres de 953 encuestas, las cuales correspondieron al 52.4% del total de la muestra, mientras que se tuvieron 866 encuestas contestadas por mujeres, las cuales correspondieron al 47.6% de las encuestas.

Así mismo para el caso de la edad el único requisito que se pidió es que fueran mayores de 18 años siendo los grupos de edad que más presencia obtuvieron fueron los establecidos en el rango de 18 a 32 años con una frecuencia de 345 y un porcentaje de 35.5% y el rango de 33 a 47 años con una frecuencia de 676 y un porcentaje de 37.1%. Por lo que se puede observar se tuvo una incidencia alta dentro del rango de adultos jóvenes, esto concuerda con lo establecido por Díaz de Rada (2011) quien establece que para el caso de encuestas llevadas de manera electrónica estas tienen mayor frecuencia de respuesta en jóvenes y adultos de mediana edad, a diferencia del caso de encuestas llevadas a cabo en tierra las cuales tienen una mayor respuesta de personas mayores.

Un factor importante fue el sesgo que tuvo la encuesta en cuanto a nivel de estudios ya que por un lado como podemos ver en estudios anteriores ENCUP (2012) e Informe País (2015) en donde el nivel estudios predominante fue el básico, para el caso del presente estudio predominó un nivel de estudios alto en los encuestados en donde el nivel profesional

con un 58.6%, y si se suma con las opciones de preparatoria (22.4%) y nivel posgrado (12.9%) se cumple con más del 90% de las respuestas, por lo que se contó con una muestra con un alto nivel de estudios. Así mismo se presenta la Tabla 1 en donde se muestran los datos obtenidos de las variables de estudio con a nivel descriptivo en el cuales se estableció una escala de 1 a 5 en donde 1=total desconfianza, 2=desconfianza, 3= poca confianza, 4= confianza, 5=mucha confianza, para todas las variables con excepción de intención de voto la cual aunque también tuvo una escala de 1 a 5 las opciones de respuesta fueron 1= ninguna intención, 2= poca intención, 3= algo de intención, 4= bastante intención, 5= toda la intención.

Tabla 1

	N	Mín.	Máy.	<i>M</i>	<i>DE</i>
Confianza en medios	1819	0	5	3.81	2.316
Confianza en instituciones	1819	0	5	3.43	2.469
Interés político	1819	0	5	3.94	0.954
Atención política	1819	0	5	3.21	0.974
Intención de voto	1819	0	5	2.35	2.331
Interés económico	1819	0	5	4.12	2.460

Nota: elaboración propia

Se puede observar que la variable interés económico es la que presenta una mayor relación en sentido que las personas que cuentan con un mejor nivel económico, también presentan una mayor confianza política, a nivel descriptivo. Por otro lado, vemos que los encuestados presentaron un nivel bajo con respecto a la intención voto. Estos resultados concuerdan con lo establecido por Perloff (2014) quien plantea dos tipos de electores, los denominados “bajo involucramiento” (low involment) que son personas desinteresadas en la información política, instituciones y candidatos, y que además son propensos a cambiar sus ideas y creencias políticas; y por otro lado se encuentran los denominados “alto involucramiento” (high involment), quienes se interesan en las propuestas de los candidatos, así como en consumir información política, principalmente de los medios de comunicación,

que les permita obtener, enriquecer sus ideas y reforzar sus creencias, y que además tienen definida una postura política.

La importancia de conocer el nivel de involucramiento de las personas en temas políticos y sociales, especialmente electorales, radica en saber si las personas con un mayor nivel de interés y/o conocimiento, muestren un mayor o menor confianza en las instituciones públicas. Aunado al análisis descriptivo se llevó a cabo un análisis de correlaciones a partir de la relación que tienen las variables independientes establecidas con la confianza en las instituciones públicas, esto con el fin de conocer de manera individualizada la correlación existente entre ellas. Para ello se llevó a cabo un análisis de correlación de Pearson el cual permite medir el grado de asociación de manera particular de cada variable independiente con la dependiente y específicamente el coeficiente de correlación de Pearson nos permite establecer el grado de asociación entre las dos variables estudiadas (Restrepo & González, 2007). A continuación, se presenta la tabla 2 que muestra los resultados arrojados y el nivel de significancia de cada variable independiente con la confianza política ciudadana.

Tabla 2

Confianza política	
Medios de comunicación	.201**
Atención política	.273**
Interés político	.198**
Intención de voto	.126**
Género	.008
Edad	-.067*
Percepción económica	.005
Nivel de estudios	-.020

Nota: N=1819. **p < .01; *p<.05

Con estos datos y para el caso específico de la encuesta analizada, se puede observar que la atención política, $r(1819) = .273$, $p < .01$, los medios de comunicación, $r(1819) = .201$, $p < .01$, el interés en la política $r(1819) = .198$, $p < .01$ y la intención de voto $r(1819) = .126$,

$p < .01$, presentan la correlación positiva más fuerte con respecto a la confianza política, por lo que las personas que mayor interés presentan en temas políticos (Perloff, 2014) y búsqueda de información (Muñiz y Maldonado, 2011) tienden a confiar más en las instituciones políticas. El único factor significativo pero con una correlación negativa fue la variable de la edad $r(1819) = -.067, p < .01$.

Otro dato importante a señalar es el caso de la perspectiva económica, la cual no presenta ningún tipo de correlación con la confianza política, lo cual se contrapone con lo presentado por la literatura especializada (Alford, 1998; Newton, 1999; Chanley et al, 2000) quienes establecen que el factor económico es una percepción ciudadana la cual, al observar una mejora económica, así como en sus ingresos presentan una tendencia a confiar más en el gobierno. Se podría inferir que esta correlación no es representativa ya que la encuesta en la que está basada el presente trabajo, presenta un sesgo en su muestra ya que esta en su mayoría corresponde a un nivel socio-económico alto y medio alto, debido a la forma en la que fue llevada a cabo.

Con los datos presentados anteriormente se puede observar como de manera individualizada cada una de las variables independientes incide en la confianza política en mayor o menor medida, lo cual permite conocer la relación específica de cada una de ellas lo cual coincide con lo que establecen autores que han analizado la confianza política ciudadana (Norris, 2002; Montero, Zmerli, y Newton, 2008; Rivera, 2019). Con base en los datos obtenidos podemos percatarnos de importantes resultados. En primera instancia tenemos variables con niveles significativos de manera positiva con respecto a su relación con la confianza en las instituciones públicas, mientras que otras dos variables que muestran valores de significancia negativa. Un dato importante a tener en cuenta es que el factor económico tanto a nivel de ingresos como la percepción de bienestar económico no presentan niveles significativos lo cual contradice a lo presentado por la literatura especializada (Alford, 1998; Newton, 1999; Chanley, 2000); esta situación se puede dar debido a que la encuesta utilizada se llevó a cabo de manera electrónica y las personas encuestadas presentaron un alto nivel de estudios, así como de nivel socio-económico.

Discusión y conclusiones

El presente trabajo pretendió mediante un estudio cuantitativo analizar diferentes variables que la literatura especializada establece como determinantes en los ciudadanos para confiar en mayor o menor medida en las instituciones públicas, estableciendo la importancia que éstas tienen, para el desarrollo de los sistemas democráticos.

A partir del análisis descriptivo, se obtuvieron resultados que permitieron observar que los ciudadanos mexicanos presentan un nivel bajo de confianza hacia las instituciones públicas, lo cual coincide con diversas encuestas llevadas a cabo (ENCUP, 2012; INE, 2015). En lo que se refiere a las variables independientes sobresalen los medios de comunicación y el interés en la política como los factores que mayor preferencia presentan entre los ciudadanos, esto coincide con estudios (Muñiz y Rodríguez, 2009; Muñiz y Echeverría, 2018) quien establecen que los ciudadanos mexicanos, presentan un consumo importante tanto de televisión y redes sociales para enterarse de asuntos relacionados con la política. Cabe mencionar que estos factores se relacionan ya que los medios de comunicación, ya sea radio, televisión, prensa o redes sociales son los canales principales para enterarse de la información política.

Para el caso de las variables relacionadas con actitudes y acciones políticas como la intención de voto y la atención política vemos casos importantes, especialmente con la intención de voto, ya que, a la hora de analizarlo de manera descriptiva y correlacional, encontramos un nivel de significancia importante positiva en el sentido que incide en la confianza política.

Por otra parte, para el caso de las variables sociodemográficas vemos diferentes resultados, por una parte el género y el nivel socioeconómico de las personas no presentan correlación con la confianza y es el factor económico el que más llama la atención ya que de acuerdo con la literatura especializada (Newton, 1999; Chanley Rudolph y Rahn, 2000) la idea de una mejora económica, conlleva a una percepción positiva en los niveles de confianza de los ciudadanos, situación que no se presenta en el presente estudio. Esta razón se puede

dar por diferentes factores tales como la forma en la que fue llevada la encuesta (a través de redes sociales y correo electrónico) en donde se presentó un sesgo en los encuestados ya que predominaron características de altos niveles de estudios (más del 65% contaban al menos con licenciatura), además de contar con niveles económicos altos y medio alto, razón por la cual la percepción económica resultó sesgada, lo cual coincide con lo planteado por Díaz de Rada (2011), quién establece que cada vez son más las encuestas llevadas a cabo por internet, y por la naturaleza de los encuestados estos corresponden a estratos de jóvenes con niveles económicos y de estudios altos.

Ante esta situación se puede establecer que los medios de comunicación tienen cierta incidencia en los ciudadanos en la construcción del nivel de confianza hacia las instituciones públicas, aunque no son la única variable que repercute en ella, por lo que, dependiendo de las características de cada persona, así como sus hábitos de consumo estos pueden influir en su percepción de la confianza. Para el caso de las características sociodemográficas de los ciudadanos estas infieren que a menor edad y menor nivel de estudios estos presentan mayor confianza hacia las instituciones públicas, por lo que para el caso específico del análisis del presente trabajo podemos establecer esa relación, aunque en realidad para obtener una verdadera percepción de la confianza es necesario llevar a cabo estudios más profundos y con una verdadera representatividad ciudadana.

Con este trabajo se pudieron constatar importantes situaciones, en donde se corroboró lo presentado por otros estudios (Moreno, 2010; ENCUP, 2012; INE, 2015) donde el nivel de confianza hacia las instituciones públicas es muy bajo. La percepción de confianza de los ciudadanos está influenciada por diversos factores y el conjunto de ellos son los que definen el nivel de confianza o desconfianza de las personas, en donde los medios de comunicación, el interés en temas políticos y las características sociodemográficas tienen una importante injerencia, aunque es importante recalcar que esta varía de diferente manera en cada persona.

Bibliografía

- Arias, S., Portillo, H., & Ramírez, C. (2010). La influencia de las variables sociodemográficas en la confianza institucional: análisis de generación, clase y región. En A. Moreno, *Confianza en las instituciones, México en perspectiva comparada* (págs. 99-144). México: Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública.
- Beramendi, M. D. (2016). Beramendi, M., Delfino, G., & Zubieta, E. Confianza institucional y social: una relación insoslayable. *Psychological Research Records*, vol. 6, núm. 1, 2286-2301., 2286-2301.
- Bretón, P. (1998). Medios, mediación y democracia. En G. Gauthier, *Comunicación y política* (pág. 356). Barcelona, España: Gedisa.
- Brussino, S., & Acuña, M. I. (2015). Confianza política, valores sociales e ideología política de las elites de poder. *Interdisciplinaria: Revista de Psicología y Ciencias Afines* #32, 223-246.
- Chanley, V.A., Rudolph, T.J. & Rahn, W.M. 2000. 'The origins and consequences of public trust in government: A time series analysis.' *Public Opinion Quarterly*, 64(3): 239-256
- Díaz de Rada, V. (2011). Encuestas con encuestador y auto administradas por internet. ¿Proporcionan resultados comparables? *Reis* #136, 49-90.
- Durand, V. (2006). Confianza y eficacia ciudadana en una sociedad con alta desigualdad. *OPINIÃO PÚBLICA*, Campinas, vol. 12, nº 12, 277-296.
- ENCUP. (2012). Encuesta nacional sobre cultura política y prácticas ciudadanas. México: Secretaría de Gobernación.
- Farrera Bravo, G. (2011). Los medios de comunicación frente al poder del estado. En J. Ackerman, *Elecciones 2012: en busca de legalidad e igualdad* (págs. 113-136). México: Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.
- INE. (2015). Informe País sobre la calidad de la ciudadanía en México. México: Instituto Nacional Electoral.
- Luna, M., & Velasco, J. (2005). Confianza y desempeño en las redes sociales. México: *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 67, núm. 1.

- Mariñez, C. (2012). La confianza: aproximaciones teóricas y propuesta sistémica para su abordaje en las ciencias sociales. *Século XXI – Revista de Ciências Sociais*, Vol. 2, nº1, 168-199.
- Montero, J., Zmerli, S., & Newton, K. (2008). Confianza social, confianza política y satisfacción con la democracia. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis)* #122, 11-54.
- Moreno, A. (2010). La confianza en las instituciones: consideraciones teóricas y metodológicas. En A. Moreno, *La confianza en las instituciones públicas. México en perspectiva comparada* (págs. 11-59). México: Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública.
- Muñiz, C., Echeverría, M., Rodríguez, A., & Díaz, F. (2018). Los hábitos comunicativos y su influencia en la sofisticación política ciudadana. *Convergencia*, vol. 25, núm. 77, 99-123.
- Newton, K. (1999). Social and Political Trust in Established Democracies». En P. Norris, *Critical Citizens. Global Support for Democratic Government*. Londres: Oxford: Oxford University Press.
- Norris, P. (2002). La participación ciudadana: México desde una perspectiva comparativa. Obtenido de <https://www.hks.harvard.edu/fs/pnorris/Acrobat/Mexican%20Civic%20Engagement%20Norris%20espanol.pdf>
- Perloff, R. (2014). *The Dynamics of Political Communication: Media and Politics in a Digital Age*. New York: Routledge.
- Reyes, M. C. (2007). Comunicación política y medios en México: el caso de la reforma a la Ley Federal de radio y televisión. *Convergencia*, núm. 43, 105-136
- Rivera, S. (2019). Confianza y participación política en América Latina. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México. Nueva Época, año LXIV, núm. 235, 555-584.
- Samoano, M. F. (2007). Evolución de valores y actitudes democráticos en México (1990-2005). *Foro Internacional* Vol 47 #4, El Colegio de México, 926-944.
- Taguena, J., & Lugo, B. (2011). Percepción de la democracia de los jóvenes mexicanos. *Política y Gobierno* Vol XVIII #2.

- Tahar, M. (2012). Crisis de la representación política en México: de la generalidad y especificidad del caso. Desafíos, Bogotá, Colombia #24 v. 1, 15-36.
- Tejera Gaona, H. (2017). Participación y Cultura: La comparación entre jóvenes y adultos. En S. G. (Coord), La cultura política de los jóvenes (pág. 33). México: Colegio de México.
- Touraine, A. (1995). ¿Qué es la democracia? México: Fondo de Cultura Económica.